



RED UNIVERSITARIA DE EDUCACIÓN ESPECIAL

Año 4. N° 6. 2015. ISSN: 1853-5658

OCIO, INCLUSIÓN SOCIAL Y PARTICIPACIÓN EN LA POBLACIÓN ADULTA CON DISCAPACIDAD¹

Liliana Rendón González², Catalina Aristizábal, Andrea Bernal,

Carlos López y Andrea Velásquez³

lilianamaria1979@yahoo.com

RESUMEN

En este artículo presentamos algunos de los resultados encontrados en el proyecto de investigación “Ocio e inclusión social. Una mirada desde la población adulta en situación de discapacidad”, que buscó, en un primer momento, analizar las causas del bajo impacto de los espacios de ocio y tiempo libre ofrecidos para personas con discapacidad adultas en el municipio de Rionegro (Antioquia-Colombia), para luego conformar un grupo de trabajo, con el objetivo de que se convirtieran en líderes y gestores de procesos, no sólo recreativos, sino también sociales, políticos, entre otros, y además, que se proyectaran como formadores de otras personas. Este propósito requirió abordar paradigmas y enfoques metodológicos que permitieron, no sólo identificar necesidades, sino la generación de procesos de transformación y empoderamiento de las comunidades. Con el proyecto, se logró conformar este colectivo de personas, quien está actualmente coordinado por una persona con discapacidad, logrando su visibilización e inicio de gestiones que les permitirá mejorar su calidad de vida y la de sus familias y empoderarse de procesos que les permita un rol más activo en la demanda de bienes y servicios.

Palabras clave: Discapacidad, Ocio y tiempo libre, inclusión social, investigación acción

ABSTRACT

This paper intends to show the findings that arose from an action research project called “*Leisure and Social Inclusion: Adult with disability People’s Perspective*”. First, this project wanted to know and analyze why the different leisure environments offered to people with disability in Rionegro (Antioquia, Colombia) have had a low impact in the population. After that, a focal group was conformed in order to instruct population with disability so that they become leaders, not only in the recreational field, but also in social and political processes. In order to fulfill this objective different methodological paradigms were used, which allowed the identification of needs and the development of transformation and empowerment through the community with disability. The outcomes of the project permitted the transformation of the group in a way that they can be visible to the rest of

Liliana Rendón González, Catalina Aristizábal, Andrea Bernal, Carlos López y Andrea Velásquez. pp. 93-110.

the community, start acting and transforming their quality of life and their families', and empower themselves to demand goods and services in a more active way.

Key words: disability, leisure, social inclusion, action research.

Recepción: 03 de agosto de 2015

Aceptación: 30 de setiembre de 2015

INTRODUCCIÓN

En Colombia, según el censo realizado en el año 2005 por el Departamento Administrativo de Estadística (DANE), hay 2.624.898 personas con discapacidad (en adelante PcD). En el caso del Municipio de Rionegro, Antioquia, y según información suministrada por la Secretaría de Salud, a partir de la base de datos del SISBEN del año 2011, hay 2.325 PcD entre los 101.046 habitantes.

Para la atención de esta población en el municipio se ha gestionado la creación de programas e instituciones, una de éstas ha sido la Unidad de Atención Integral (U.A.I), la cual, desde el año 1996, ha venido fortaleciendo procesos de atención a las PcD y con necesidades educativas especiales de 0 a 25 años. Esta institución ha trabajado en conjunto con instancias locales como la Junta Municipal de Educación (JUME), los Comités de Política Social (COMPOS) y la comisión para la elaboración del Plan Educativo Municipal (PEM) 2005 - 2015, el cual es reglamentado en el año 2005 mediante el Decreto 200 y declara a Rionegro como un municipio inclusivo.

Una de las acciones importantes fue la conformación del Consejo Municipal de Atención Integral a la Discapacidad, creado en el año 2003 con el Decreto 071, desde el cual se gestó la creación de la Política Pública de Discapacidad, aprobada por el Concejo Municipal mediante el Acuerdo 050 del 8 de noviembre de 2010. Uno de los objetivos con la formulación de esta Política, es la consolidación de “[...]una cultura ciudadana que reconozca la discapacidad como una condición humana, fomente la inclusión, la participación, el ejercicio de los deberes y derechos y contribuya a la construcción de un municipio viable, incluyente y participativo”. (Administración Municipal de Rionegro, 2010), sustentándose en principios de democracia, autonomía, equidad, diversidad, participación, corresponsabilidad social, sostenibilidad, integralidad, perdurabilidad y solidaridad. Desde esta Política se asume la inclusión social como:

[...] una cultura que promocióne, reconozca, garantice o restituya los derechos y que promocióne, reconozca y garantice los deberes de las personas en situación de discapacidad y sus familias, entendidas como ciudadanos y ciudadanas. La inclusión social implica acceder, disponer, aportar y transformar las condiciones que determinan la desigualdad. Implica también, reconocer y hacer uso de los recursos conceptuales, técnicos y metodológicos que contribuyen a reconstruir los lazos sociales y culturales para

disfrutar de la vida y de la ciudad. Reconoce la etapa del ciclo de vida de la persona y de la familia, la etnia, géneros, sin tener en cuenta el estatus social.” (Administración Municipal de Rionegro, 2010, p, 31)

A pesar de la Política, desde este Consejo Municipal de Atención Integral a la Discapacidad se ha planteado que una de las principales necesidades en el municipio es la atención a la población con discapacidad mayor de 25 años (que sobrepasa las 500 personas), pues hasta ahora el énfasis en la atención ha estado en la población de 0 a 25 años.

Las acciones realizadas en el municipio en pro de las personas adultas con discapacidad han sido escasas, a tal punto que esta población sigue presentando muchas necesidades que limitan sus procesos de inclusión, participación, promoción y desarrollo integral. Se encuentran con dificultades como barreras físicas y comunicativas (por ejemplo: la falta de intérpretes de Lengua de Señas Colombiana para los sordos adultos), de capacitación (pocos profesionales capacitados para el trabajo con esta población), falta de liderazgo, iniciativa y empoderamiento de las PcD y de sus familias, falta de herramientas tanto tecnológicas como adaptadas para el acceso de las personas ciegas, la ausencia de metodologías inclusivas para el trabajo con población con discapacidad cognitiva, entre otras.

Estas problemáticas, no solo se hacen visibles a nivel local sino también nacional, tal y como se evidencia desde el Ministerio de Cultura:

[...] un balance del contexto sociocultural de la población en situación de discapacidad hacia el año 2004 permite identificar tres áreas o campos de necesidades prioritarias en materia de cultura:

- a. Debilidad organizativa.
- b. Baja participación de las personas en situación de discapacidad en el Sistema Nacional de Cultura y de espacios de participación democrática.
- c. Baja oferta de programas de atención e inclusión pertinente.
- d. Amplios niveles de exclusión y marginalización de la población en situación de discapacidad en escenarios de infraestructura culturales.” (Triviño, Cardona y Cobo, 2010, p. 28).

En este contexto, y a partir de un sondeo inicial con familias, personas e instituciones que han trabajado con esta población, evidenciamos que una de las necesidades más sentidas
Liliana Rendón González, Catalina Aristizábal, Andrea Bernal, Carlos López y Andrea Velásquez. pp. 93-110.

es la falta de alternativas de carácter cultural, deportivo y recreativo, lo que se convierte en factor de riesgo para las PcD porque puede ocasionar: trastornos de ánimo y ansiedad, aislamiento, pérdida de habilidades aprendidas en edad escolar, bajo desarrollo personal, falta de redes de apoyo, carencias afectivas y sociales y ser fuente de estrés para la familia. Al respecto, en una investigación realizada en la ciudad de Cali, se plantea:

[...] la mayoría de estas personas una vez terminan el proceso escolar o vocacional, se desvinculan por completo de las instituciones y permanecen gran parte del tiempo en su casa, aspecto que conlleva serias restricciones en su interacción social, lo que los convierte en un grupo de alta vulnerabilidad por las dificultades en la generación y mantenimiento de redes de apoyo. (Córdoba, Mora, Bedoya y Verdugo, 2007, p. 30).

Consideramos que las actividades de ocio se convierten en una opción muy válida para la ocupación de las PcD (Wiswell, 2003), pues posibilitan mantener y desarrollar habilidades sociales, cognitivas y afectivas, que les ayudan a mejorar su calidad de vida y a generar procesos de empoderamiento, de tal manera que desde este proyecto retomamos una concepción de ocio basada en elementos históricos y críticos, pues no buscamos solo que las PcD accedan a este tipo de espacios, sino que puedan evaluar, gestionar y proponer distintas acciones que atiendan sus múltiples necesidades. Este enfoque está “orientado hacia el empoderamiento personal y político, la participación y en últimas la búsqueda de mayores niveles de autonomía frente a las prácticas que son elegidas en relación con la potenciación de capacidades humanas” (Tabares, 2005).

1. TRABAJO CON LAS COMUNIDADES CON DISCAPACIDAD

El trabajo con comunidades que han sido discriminadas representa un reto, pues existe resistencia a participar de procesos de indagación porque tradicionalmente han sido concebidas más como objetos que como sujetos de investigación. De igual manera, se ha planteado que las investigaciones realizadas con personas con discapacidad no han aportado a mejorar sus vidas y han utilizado enfoques que no retoman sus experiencias (Oliver, 1992, citado por Rule y Modipa, 2012). Al respecto, Cruz Velandia, 2005, p. 97) sostiene:

[...] el estudio y la intervención de las diversas situaciones en las cuales se vea envuelta la PcD, deben estar orientados hacia enfoques metodológicos que estén centrados en la participación y acción social de diversos colectivos, en cuya conjunción, debe brindarse el

reajuste social a la condición del sujeto con discapacidad, promoviendo cambios sociales, que impliquen la participación política para garantizar el cumplimiento y respeto a los derechos de las personas con discapacidad, las normas y convenciones internacionales y, finalmente permitir la organización y el empoderamiento político y situacional de las personas con discapacidad, orientados hacia la reafirmación normativa de sus derechos como ciudadanos.

Por consiguiente, en este proyecto, nos fundamentamos en el paradigma de la Teoría Crítica (Guba y Lincoln, 1994), en tanto se buscaba comprender, generar conciencia y transformar unas prácticas sociales, a partir de la reflexión conjunta. Prácticas en las que poco se han escuchado las voces de las personas con discapacidad.

En el marco de este paradigma, retomamos el enfoque de Investigación Acción (IA), como dispositivo en la transformación de la *praxis* a través de la producción colectiva de conocimientos (de Souza, 2007). Esta construcción colectiva de conocimientos, es indispensable para el fortalecimiento de las comunidades, a partir de un diálogo intersubjetivo entre las personas implicadas. Así pues, la relación entre investigadores(as) y participantes, no se entendió desde una relación de uso, sino como una relación de mutuo enriquecimiento.

A partir de los argumentos planteados anteriormente, uno de los propósitos del proyecto fue indagar por las causas del poco aprovechamiento u ofrecimiento de espacios recreativos y de ocio para esta población, además de conformar un grupo de trabajo de personas adultas con discapacidad, con el objetivo de que se convirtieran en líderes y gestores de procesos, no sólo recreativos, sino también sociales, políticos, entre otros.

El grupo de trabajo mencionado estuvo conformado por diez (10) personas con discapacidad y los criterios de selección fueron:

- Participación previa en otros procesos de formación brindados desde el municipio.
- Tener más de 24 años.
- Independencia en el desplazamiento.

A continuación presentamos una tabla donde se hace una corta descripción de cada participante:

Tabla 1. Descripción breve de los participantes

PARTICIPANTE	TIPO DE DISCAPACIDAD	EDAD	NIVEL DE ESCOLARIDAD
Participante 1	Motora	32 años	Técnico
Participante 2	Motora	31 años	Técnico
Participante 3	Motora	27 años	Técnico
Participante 4	Motora	24 años	Básica Primaria
Participante 5	Visual	27 años	Bachiller académico
Participante 6	Visual	49 años	Tecnólogo
Participante 7	Intelectual	26 años	Básica Primaria
Participante 8	Intelectual	33 años	Básica Primaria
Participante 9	Auditiva	40 años	Básica Primaria
Participante 10	Auditiva	37 años	Básica Primaria

Con el grupo se realizaron acciones de indagación y formación adaptando el nivel de complejidad a las habilidades de cada persona y al tipo de discapacidad que presentaban, con la intención de favorecer la participación de todo el grupo, dado que el proceso ha evidenciado, tal y como lo plantea Badia y Longo (2009, p. 40), que

La gestión de servicios de ocio debe potenciar iniciativas que favorezcan la participación, en función de los intereses de la persona con discapacidad y, ofreciendo aquellos apoyos adecuados para dar oportunidades de actividades de ocio en el marco de la comunidad.

Además de estas acciones, se desarrollaron actividades de aprovechamiento del ocio y el tiempo libre, con diversos profesionales como educadores físicos, bibliotecóloga, artesanos, talleristas de la casa de la cultura del municipio, entre otros.

Partiendo de las necesidades y habilidades encontradas en el grupo, implementamos diversas adaptaciones como: conformación de grupos de compañeros, ubicando estratégicamente a las personas que requerían mayores apoyos bien fuera por el tipo de discapacidad que presentaban (por ejemplo intelectual) o por sus necesidades

específicas; implementación de estrategias metacognitivas a las que cada integrante, especialmente las personas con discapacidad intelectual, debía hacer seguimiento como “No hablar mientras otras personas están exponiendo”, “No responder celular dentro del salón”, “ Preguntar ”, “ Prestar atención ”, “ Participar ”, “ Levantar la mano cuando no entienda algo ”, “ Compartir con otros compañeros (as) del grupo ”; retroalimentación de la familia en las acciones propuestas y participación permanente de un intérprete de lengua de señas para las personas con discapacidad auditiva se contó con permanentemente.

El grupo de trabajo, fue el eje articulador y dinamizador del proceso investigativo, tanto en el momento de indagación e identificación de la problemática, como en el de construcción de herramientas y estrategias para hacer frente a la misma. En este sentido, es relevante en el trabajo con adultos, partir de su experiencia, de sus conocimientos y de sus saberes previos. Esto permite, no solo un acto de respeto y reconocimiento de su ser, sino poder realizar aportes más significativos para esta comunidad, pues “La experiencia y los antecedentes permiten a los adultos aprender nuevos conceptos con más facilidad.” (Lifshitz, 2004, p. 154).

2. RESULTADOS

A partir del proceso de investigación, encontramos dos aspectos que consideramos influyen en el bajo impacto de las acciones para la población adulta con discapacidad: los bajos niveles de participación de población adulta y la prevalencia de una mirada caritativa hacia la discapacidad.

2.1. Las personas adultas con discapacidad no participan

Esta fue una de las razones más expuestas por las instituciones, las familias y las mismas PcD. Las personas adultas son muy poco participativas y poco constantes en los distintos procesos que se realizan en el Municipio:

- [...] entraron 6 personas, de las 6 personas terminaron el programa 2. Entonces ahí ha sido muy difícil. Tuvimos la experiencia que empezamos un programa con 26, se certificaron 9, entonces la deserción es muy, muy, muy alta. (Entrevista funcionaria del Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA sede Rionegro, 2012).

- Esta [una representante del Instituto Municipal de Educación Física, Deporte y Recreación de Rionegro -IMER] nos expuso las dificultades que tenían para cumplir con su trabajo ya que hay poco interés o desconocimiento de los discapacitados o sus familias. (Notas Diario de campo participante con discapacidad motora, septiembre 5 de 2011).

Esto podría tener varias justificaciones. Una de ellas es que estas personas no han venido participando de un proceso activo y continuo de formación. Es decir, la mayoría no terminaron secundaria y, quienes la terminaron, no tuvieron la posibilidad de seguir formándose. Esto puede incidir en que no sean un grupo con unas habilidades de permanencia y persistencia, además, externamente se conciben como un grupo con pocas capacidades de participación.

Otro aspecto que influye, es la desmotivación y la poca creencia en lo institucional y en las personas que en el Municipio los y las representan ante instancias como el Consejo Municipal de Atención Integral a la Discapacidad y asociaciones, manifestando las acciones que se realizan como “perdedera de tiempo”, “proyectos que quedan en el aire” y “falta de compromiso”:

— ¿Qué propondría usted al Municipio para mejorar la participación en este tipo de actividades?

— la realización de proyectos que mejoren la calidad de vida de las personas discapacitadas, *pero proyectos que no queden en el aire*, sino que sean proyectos bien visualizados, con recursos que realmente los apoyen, eso sería un beneficio para ellos. (Entrevista, Esposa del participante con discapacidad visual, julio de 2011).

[...] que los tengan en cuenta de verdad, que de verdad las personas que se están dando a conocer los tengan en cuenta de verdad, porque hacen mucha campaña y a la hora de la verdad no salen con nada; pues yo no se, como que de verdad hubiera compromiso de ellos para con las personas con discapacidad. (Entrevista madre del participante con discapacidad visual, julio de 2011)

Por otra parte, los procesos de formación no son relevantes ni pertinentes con las necesidades de esta comunidad y en muchas ocasiones las PcD no comprenden lo que se les está enseñando, porque se desconoce que es necesario hacer adecuaciones y adaptaciones en los materiales, los temas y el nivel de complejidad para que la información sea más accesible a estas personas.

[...] por ejemplo el curso formativo que hubo aquí, no me acuerdo quien lo estaba dando, una entidad ahí, por decir algo no les facilitaba mucho a ellos, por la discapacidad que tenía, porque para los que veían era muy fácil, pero para las personas que no veían, no tenían las mismas facilidades que los otros. (Esposa del participante con discapacidad visual, agosto 8 de 2011).

De igual manera, falta mayor compromiso de las entidades municipales y personas que empiezan estos procesos, es decir, se inicia un programa, pero no tiene continuidad en el cambio de administraciones o no se contrata personal para darle continuidad al proceso, o quienes se contratan, no conocen del tema y del trabajo con esta población.

Otro de los aspectos que inciden en la poca participación y liderazgo tiene que ver con los bajos niveles de autoestima y autodeterminación de estas personas:

[...] pues la verdad soy muy insegura de lo que hago y por eso no me gusta mucho hablar, soy muy callada. (Notas Diario de la participante con discapacidad intelectual, 11 de julio de 2011)

[...] hay un interés de la comunidad por formarse en una actividad puntual, pero hay cierta..., mejor dicho ellos no se tienen confianza, [dicen] yo no soy capaz, yo no puedo[...] (Entrevista a funcionaria del SENA, sede Rionegro, julio de 2011).

Lo anterior influye en que estas personas no puedan avanzar, gestionar y participar con todas sus potencialidades, por ello es necesario que se sigan fortaleciendo en estos procesos, a través de la potenciación de sus habilidades para lograr mejores niveles de participación.

2.2. Mirada caritativa hacia la discapacidad

El contexto en el que estas personas han estado inmersas se ha caracterizado por tener una concepción deficitaria y empobrecida de ellas como ciudadanas. Las concepciones acerca de la discapacidad que tiene el grupo de manera general son basadas en la lástima, desconociendo los derechos y obligaciones que tiene la sociedad con ellos, y viceversa.

La acción social, política y cultural de la población adulta con discapacidad ha estado centralizada desde la Asociación de Personas con Discapacidad de Rionegro (ASPERDIR), asociación que fue creada en el año 2007 a partir del trabajo de Handicap International en el Municipio de Rionegro, sin embargo, el objetivo y la intención de esta organización

internacional eran muy distintas a lo que actualmente se hace desde esta asociación, pues en muchas ocasiones ha vendido una imagen de empobrecimiento de las PcD para conseguir recursos; así mismo, quien coordina el grupo actualmente no es una PcD, lo que va en contradicción con lo que se plantea desde procesos de empoderamiento. Desde esta asociación se hacen actividades como manualidades (tapetes, traperas, accesorios de cuero), bazares, teletones y roperos (venta de ropa de segunda).

Nos preguntamos entonces, ¿cuáles han sido las intenciones al plantear las actividades para este colectivo? Al parecer no ha sido formar un grupo ni fortalecer un colectivo. Solamente se plantean acciones para “mostrar” que evidentemente se tienen en cuenta a estas personas, pero más allá no hay una intención política, ética y social. Esto ha incidido en que las PcD tengan una mirada asistencialista de su situación; además de que se han centrado casi en la satisfacción inmediata de algunas de sus necesidades básicas y no de algo más integral y permanente.

Al respecto, algunas personas que han trabajado con este colectivo, han planteado que si no se les tiene garantizados pasajes y refrigerios las PcD no asisten a las actividades programadas. ¿Cómo transformar este panorama? ¿Cómo transformar estas representaciones y auto representaciones de las PcD? Esto evidencia que desde el Municipio no se ha propiciado una visión distinta de las PcD, aspecto que sí se ha avanzado en otros contextos. Al respecto, Drake (1998, p. 171) nos plantea:

[...] a los discapacitados les cuesta promover imágenes y mensajes muy diferentes que digan, por ejemplo, que son ciudadanos en todo su sentido cuyos derechos se les niegan; que el entorno urbano que han construido las personas no discapacitadas excluye a muchos discapacitados de los lugares públicos y de la vida social. Los discapacitados exigen la oportunidad de conseguir recursos mediante el trabajo, más que recibir el obsequio de las donaciones públicas. A muchos les indigna que se les retrate como objetos dignos de lástima; una imagen que perjudica su dignidad y su prestigio social. Oliver (1990) profundiza aún más cuando dice que algunas organizaciones benéficas utilizan las insuficiencias de los discapacitados como “artículo de venta” o “producto” de su negocio: la discapacidad está creada socialmente.

2.3. Transformación de las miradas

Desde el proyecto se evidenció que prevalece una mirada individualista de la discapacidad sobre una colectivista, lo cual pudimos empezar a transformar a partir de la Liliana Rendón González, Catalina Aristizábal, Andrea Bernal, Carlos López y Andrea Velásquez. pp. 93-110.

consolidación de un grupo de personas que pudieran seguir liderando procesos de gestión. Actualmente, este grupo se sigue reuniendo semanalmente y es coordinado por una PcD que entre ellos mismos eligieron, además han venido gestionando, con las distintas instancias municipales y otras instituciones, procesos de acompañamiento para este trabajo.

Para posibilitar estos procesos de transformación, fue necesario identificar los diversos modelos teóricos de la discapacidad, entre los que se encuentran el médico, el social y el interaccional.

El modelo médico centra la mirada en el individuo y plantea que su condición discapacitante es derivada de las alteraciones en órganos y/o funciones del cuerpo de un sujeto. Este modelo parte de que es en el cuerpo del individuo donde está localizada la discapacidad, así su situación haya sido ocasionada por un factor externo (Williams, 2001). Al respecto Palacios (2008, p. 106) plantea que desde este modelo la persona es

[...] considerada como un cuerpo o una mente defectuosa. La diversidad funcional individual o anomalía implicaba dependencia de la familia y de los servicios de asistencia social, muchos de los cuales debían brindarse en instituciones especializadas. La discapacidad implicaba una tragedia personal para las personas afectadas y un problema para el resto de la sociedad.

A partir de los años 70 específicamente en Estados Unidos e Inglaterra, las PcD habían empezado a manifestar su descontento con la forma como se venía considerando la discapacidad, y habían empezado a organizarse en grupos políticos que los ayudarían a luchar para erradicar la errónea concepción de la discapacidad. De allí nace el modelo social (Palacios, 2008) que sienta las bases para una nueva conceptualización de la discapacidad como construcción social. La discapacidad se interpreta desde la falencia de la sociedad y de sus estructuras políticas, económicas, educativas y demás, para proveer los servicios adecuados a las necesidades de las PcD (Oliver, 1990), asumiéndose desde este enfoque como sujetos de derechos, pero que están sometidos a prácticas e instituciones normalizadoras y homogeneizantes.

Si bien el Modelo Social ha transformado las percepciones sobre las personas con discapacidad, ha posibilitado que este colectivo se movilice y se empodere, se remuevan barreras sociales y se generen otros tipos de investigación, este modelo ha sido

cuestionado porque ha minimizado la discapacidad y el impacto que tiene sobre un cuerpo. Es decir, es importante no dejar de reconocer que existe un cuerpo con discapacidad y que esta situación genera unas experiencias particulares, lo que implica que es importante no desconocer la dimensión biológica del sujeto. Así mismo se ha criticado porque insta una dicotomía entre lo social y lo individual. Por estas razones, se propone un modelo más holístico (Rule y Modipa, 2012), que tiene un punto de vista interaccional de la discapacidad y que “ [...] explica la discapacidad como una función de la relación entre un individuo y su contexto, incluyendo los aspectos biológicos, culturales, psicológicos y sociopolíticos” (Rule y Modipa, 2012, p. 141). Desde esta perspectiva no solo se aborda lo biológico y lo sociopolítico, sino que se abordan aspectos culturales y psicológicos de lo que implica la experiencia de ser persona con discapacidad, así pues, la discapacidad está definida como “ [...] una compleja construcción social que resulta de la interacción de elementos que parten de su individualidad biológica-conductual, de la organización económica y política y de los aspectos normativos y culturales a los que estos sujetos hacen parte” (Broyna, 2009, p. 185).

Las reflexiones generadas a partir de los modelos social e interaccional han permitido que se conciban como un colectivo que puede gestionar y aportar al fortalecimiento de la atención a esta comunidad:

[...] a mí me gustó mucho porque aprendí cosas nuevas, aprendí que las personas en situación de discapacidad tienen los mismos derechos que las otras personas, que si se ponen las pilas pueden hablar con la gente para que se incluyan más en actividades, porque hay personas que piensan que las personas en situación de discapacidad no valemos nada, son como aisladas, y no... yo pienso que las personas en situación de discapacidad sabemos más que los que no tienen discapacidad y la verdad el proyecto con las profesoras de la Universidad de Antioquia me sirvió mucho para entender que nosotros valemos mucho más y que somos capaz de lograr las cosas que nos proponemos” (Entrevista a la participante con discapacidad intelectual, 13 de agosto de 2012)

Yo creo que es importante seguir fortaleciéndonos para presionar para la educación, para el servicio de interpretación que es muy importante” (Entrevista a la participante con discapacidad auditiva, 13 de agosto de 2012)

A partir del proyecto yo estoy pensando mucho en la forma de poderle colaborar a otras personas, los que vienen detrás de nosotros, para ver cómo se puede formar un programa

para que los que vienen detrás de nosotros no les toque tan duro, como a nosotros.”
(Entrevista al participante con discapacidad visual, 13 de agosto de 2012)

[...] si nos comprometemos más todos los que estamos aquí podemos de alguna manera gestionar más recursos de la administración, podemos hacernos notar más y que nos ayuden” (Entrevista al participante con discapacidad visual, 13 de agosto de 2012)

Yo creo que es importante estar unidos, venir a las reuniones, liderar, desarrollar nuestras capacidades y habilidades, para que de pronto en un futuro podamos acceder a un trabajo. No quedarnos solos, luchar por no ser discriminados y tener las mismas condiciones de las personas oyentes, por ejemplo me siento triste porque no tenemos aún procesos de educación y de interpretación para nosotros en el Municipio” (Entrevista al participante con discapacidad auditiva, 13 de de 2012)

Es necesario que desde las acciones que se realicen y que se gestionen desde el grupo de PcD, tengan una intención clara de transformar las representaciones y auto-representaciones, de buscar la dignidad como ciudadanos de un municipio y de evidenciar un discurso más fundamentado desde los derechos, los deberes y la ciudadanía.

No planteamos que las acciones realizadas hasta el momento no sean importantes y que no hayan generado beneficios, sin embargo, sí consideramos fundamental mejorar las condiciones actuales de las PcD en el Municipio, trascender la mirada de deficiencia que ha prevalecido y proponer otras prácticas y discursos de corte social y político, desde donde se debe cómo desde la sociedad se generan las barreras para la participación y el acceso a diferentes espacios y que no tienen que ver directamente con la discapacidad del sujeto.

[...] se concluyó en que una persona en situación de discapacidad para que pueda tener una mejor calidad de vida, debe de estar incluida en un ambiente familiar, político, cultural, etc., donde la PcD pueda participar activamente y tomar decisiones. (Notas del Diario del Participante con discapacidad visual, 29 de septiembre de 2011)

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Es fundamental que las instituciones públicas y privadas comprendan que la posibilidad de abrir, promover y difundir espacios de participación de esta comunidad trae beneficios

para ellos y para sus familias, pues se genera la posibilidad de compartir con otras personas, de conocer cosas nuevas, de aprender, de desarrollar habilidades sociales, cognitivas y personales que les permite mejorar su calidad de vida y la de sus familias.

Para esto es necesario hacer un diagnóstico más preciso de la población adulta con discapacidad, que incluya aspectos tales como: niveles educativos, necesidades que presentan, oportunidades con las que cuentan en su entorno, espacios en los que participan, entre otros.

Asimismo, es fundamental la creación, desde el Municipio de Rionegro, de un programa de atención a la población adulta con discapacidad, pues dicho grupo poblacional se encuentra actualmente desatendido, lo que ha generado su exclusión de diversos espacios y esferas sociales, además de un retroceso en el desarrollo de habilidades personales y sociales. Dicho programa deberá buscar una articulación entre las diferentes entidades Municipales, a fin de direccionar una propuesta de atención integral y multidimensional, que involucre a los sujetos y a sus familias, considerando sus particularidades, intereses, necesidades y demandas.

Además, se deben tener en cuenta procesos de atención a través de apoyos y asesorías desde psicología, trabajo social, entre otras, las cuales podrían orientarse, entre muchos otros aspectos, a fortalecer los autosistemas y autoesquemas, puesto que se evidencia en algunas de las personas con discapacidad, problemas de carácter personal asociadas a su condición, a situaciones, familiares, contextuales y sociales, a la discriminación y al señalamiento que han recibido.

De igual manera, es necesario incidir a través de programas y propuestas, en la transformación de representaciones y autorepresentaciones de la discapacidad, en familias, instituciones y PcD, pues evidenciamos concepciones y representaciones asociadas a la infantilización, subvaloración de capacidades, deficiencia y dificultades.

En relación con lo anterior, es importante que en el Municipio se gestionen y promuevan propuestas formativas y de empoderamiento a las PcD, a fin de contribuir a su formación como sujetos de derecho. Ello, considerando que la vulneración a la cual han sido expuestas tradicionalmente, se ha generado en importante medida por el desconocimiento frente al tema de los derechos y posibilidades que tienen, no solo como seres humanos, sino como ciudadanos.

Además, es necesario que los procesos de formación estén adaptados a las particularidades de las PcD, de manera que la información les sea lo más accesible posible, lo que implica capacitar y formar, dentro de cada una de las instituciones que ofertan programas de ocio y tiempo libre, a los profesionales y personas encargadas de diseñar y direccionar los mismos, en torno a temas de inclusión y participación de la población en dichas propuestas y en relación a los elementos que deben adaptarse, para favorecer la comprensión y participación efectiva de la población en estas y su desenvolvimiento de manera equitativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Administración Municipal de Rionegro. (2003). Decreto 071 de 2003. Por medio del cual se crea el Consejo Municipal de Atención Integral a la Discapacidad. Rionegro: Administración Municipal.
- Administración Municipal de Rionegro. (2005). Plan Educativo Municipal (PEM) 2006 – 2015. Rionegro: Administración Municipal.
- Administración Municipal de Rionegro. (2010). Política Pública de Discapacidad Para el Municipio de Rionegro. Rionegro: Administración Municipal.
- Badia, M. & Longo, E. (2009). El ocio en las personas con discapacidad intelectual: participación y calidad de vida a través de las actividades de ocio. *Siglo Cero. Revista Española Sobre Discapacidad Intelectual*. Vol. 40 (3), 30-44
- Brogna, P. (2009). *Las representaciones de la discapacidad: La vigencia del pasado en las estructuras presentes. Visiones y revisiones de la discapacidad*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Córdoba, L; Mora, A; Bedoya, A. & Verdugo, M. (2007). Familias de adultos con discapacidad intelectual en Cali, Colombia, desde el modelo de calidad de vida. *Psyche*, 16, Nº 2, 29 -42.
- Cruz Velandia, L. (2005). La salud colectiva y la inclusión social de las personas con discapacidad. *Revista investigación y educación en enfermería*. XXIII, 1, 92- 101.
- De Souza, J. (2007). La contribución del pensamiento de Orlando Fals Borda a la teoría de la Educación. En *Universidad de La Salle, Investigación Acción y Educación en* Liliana Rendón González, Catalina Aristizábal, Andrea Bernal, Carlos López y Andrea Velásquez. pp. 93-110.

Contextos de Pobreza. Un homenaje a la vida y obra del maestro Orlando Fals Borda (pp. 13 – 35). Bogotá: Universidad de La Salle.

Drake, R. (1998). Una crítica al papel de las organizaciones benéficas tradicionales. En Len Barton (Comp.). *Discapacidad y sociedad* (pp. 161-180). Madrid: Morata.

Guba, E; & Lincoln, Y. (1994). Paradigmas que compiten en la investigación cualitativa. En Denman, C. & J.A. Haro (comps.). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113 – 145). Hermosillo Sonora: El Colegio de Sonora:

Lifshitz, A. (2004). Andragogía y aprendizaje del adulto. *Medicina Interna de México*, 20 (3), 153-156.

Oliver, M. (1990). The individual y social models of disability. Ponencia presentada en Joint Workshop of the Living Options Group and the Research Unit of the Royal College of Physicians. Recuperado el 15 de febrero de 2012, de http://www.leeds.ac.uk/disability_studies/archiveuk/Oliver/in%20soc%20dis.pdf.

Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Madrid: Grupo Editorial CINCA.

Rule, P. & Modipa, T. (2012). “ We must believe in ourselves ”: attitudes and experiences of adults learners with disabilities in Kwa-Zulu-Natal, South Africa. *Adult Education Quarterly*, 62 (2), 138-158.

Tabares, J. (2005). Dimensión social de la recreación. En *Memorias 7º Camping Taller Nacional Recreación*, noviembre 12 al 14. Viterbo, Caldas, Colombia: Caja de Compensación Familias Campesina y COMCAJA Risaralda.

Recuperado el 18 de agosto de 2012, de <http://www.redcreacion.org/documentos/camping7/FTabares.html>.

Triviño, D; Cardona, M; & Cobo, R. (2010). La cultura, Rutas diversas para la inclusión ministerio de cultura de Colombia. En *Memorias Quinto congreso internacional de discapacidad*, 21, 22 y 23 de julio de 2010. Medellín: Instituto de capacitación los Álamos, Fundación Integrar; pág. 25-36.

Williams, G. (2001). Theorizing Disability. En G. Albrecht, K. Seelman y M. Bury. (Eds.), *Handbook of Disability Studies* (123-144). California: Sage Publications.

Wiswell, A. (2003). Infancia y discapacidad: la recreación como estrategia de soporte a los procesos de habilitación e integración funcional. En *III Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación*. Vicepresidencia de la República / Coldeportes / FUNLIBRE Julio 31 a Agosto 2 de 2003. Bogotá, Colombia.

¹Este artículo es un resultado del proyecto “Ocio e inclusión social: una mirada desde la población adulta con discapacidad” que fue aprobado en el año 2010 en la Convocatoria CODI-Regionalización de la Universidad de Antioquia, Medellín - Colombia, realizado en el Grupo de Estudios e Investigaciones Sobre Educación Especial (Gresee) de la Facultad de Educación de esta universidad. Además, este proyecto fue avalado y apoyado por la Secretaría de Salud y la Secretaría de Educación del Municipio de Rionegro. Se agradece la participación en el mismo de la doctora Juliet Gaviría García.

² Licenciada en Educación Especial, Magíster en Educación. Docente de cátedra e Investigadora Grupo de Estudios e Investigaciones Sobre Educación Especial, GRESEE, Universidad de Antioquia, Colombia. Correo: lilianamaria1979@yahoo.com

³ Estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial Universidad de Antioquia, Seccional Oriente, Colombia. Estudiantes Investigadores del Grupo de Estudios e Investigaciones Sobre Educación Especial, GRESEE.